



TROBOS NUEVOS Y DIVERTIDOS

PARA CANTAR

LOS GALANES A SUS DAMAS

TROBO I.

Una dama fino adoro,
me muestra su indiferencia
no profano su decoro,
el cielo me de paciencia.

Como aquel valiente moro
no me pudo amor vencer,
mas el mirar tu decoro
me rinde (al fin mujer)
una dama fino adoro.

Y por mas que á competencia
mis sentidos y mi pecho
le declaren con prudencia
que la adoro con despecho,
me muestra su indiferencia.

Mas fulminante que el oro
es la fe que le profeso,
con lealtad á ella adoro,
y aunque amante fino y terso,
no profano su decoro.

Si la miro en mi presencia
y me trata con desden,

?no me mata sin clemencia
despues de quererla bien?
el cielo me de paciencia.

II.

*Estoy amando dudoso ,
al ver la dama que quiero ,
cuando le digo mi amor
muestra su rostro severo.*

Me creí llegar á esposo
de una dama cuyo ingenio
me tiene muy cabiloso ,
pues al ver su adusto genio
estoy amando dudoso.

Mas quisiera ser primero ,
la víctima del olvido ,
que estar amante sincero ,
y creerme aborrecido
al ver la dama que quicero.

Si le hablo con valor
y le digo mi querer ,
de repente y con dolor
detesta mi parecer
cuando le digo mi amor.

Advertir , jóvenes , quiero
lo que sabe la mujer ,
cuando ve que un ciego hombre
le declara su querer ,
muestra su rostro severo

III.

*Si una mujer llega á amar ,
á un hombre con entereza ,
puede vivir sin cuidado ,
es constante su firmeza.*

¿Cómo se puede negar

que al amor le siguen zelos?
y esto se ha de acompañar
con ayes y con desvelos ,
si una mujer llega á amar.

Desterrando la pereza
á la ventana ó balcon ,
se aprocsima con presteza
por darle conversacion
á un hombre con entereza.

Un jóven enamorado
en ausencia de una Diosa ,
se cree estar olvidado ,
mas si lo quiere amorosa ,
puede vivir sin cuidado.

Si te mira con terneza ,
si te trata con respeto ,
si observas que con tibieza
se divierte en otro obgeto ,
es constante su firmeza.

IV.

*Todo el que no fuere hombre
á mantener su palabra ,
que se quite los calzones ,
y se ponga unas enaguas.*

Todo el que trata de amores
con una dama bonita ,
tendrá siempre mil dolores ,
y así mire su salida ,
todo el que no fuere hombre.

Siempre he oido que hay damas
que engañan á sus amantes ;
cuidado con estas tramas ,
que el hombre ha de ser constante
á mantener su palabra.

Siempre oigo disenciones
en festejos ; ya se sabe ,
por que dan muchos dolores ,

y el que no se desengañe
que se quite los calzones.

El que se fie de damas,
y diga sus pareceres,
será molino sin agua,
hombres ya vueltos mujeres,
y se ponga unas anaguas.

V.

*Aquella meuer que quiera
mandar mas que su marido,
santo Cristo del garrote
leña del verbo divino.*

No hay que andarse en contienda
despreciando á su marido,
cierto es que no considera,
que se dispone á un conflicto
aquella mujer que quiere.

Siempre estará confundida
la mujer inobediente,
disgustos, ayes y gritos,
porque quiera la indesente
mandar mas que su marido.

Dejarse de andar en trotos:
el hombre ha de ser valiente.
no en el pie si en el cogote,
y á si que vea la gente,
santo Cristo del garrote.

A todos los mis amigos
voy á darles mis consejos,
que no se den por vencidos
por mas que se vean viejos,
leña del verbo divino.

VI.

*A los sabios del mundo
los engañó una mujer,*

*no es mucho sea engañado
el que le falta el saber.*

¿Quién habrá tal sin segundo
que en batalla de mujer
no se quede moribundo,
cuando supieron vencer
á los mas sabios del mundo?

Yo soy de tal parecer,
lo digo por la esperiencia,
que á David con su poder,
y á Salomon con su ciencia,
los engañó la mujer.

Ha sido Adan desterrado,
una mujer fue causante,
siendo de Dios fabricado
el sabio y el ignorante,
no es mucho sea engañado.

La magestad y el poder,
la ciencia y valor han sido
despojo de una mujer;
no es mucho llore afligido
el que le falta el saber.

VII.

*Tu cara parece cielo,
tu pecho secretaría,
si me guardas el secreto
serás de mi amor querida.*

A tu hermosura me apelo
en toda formalidad:
eres todo mi desvelo,
y para mi voluntad
tu cara parece cielo.

Con gran gusto y alegría
deseo darte contento:
eres lucero del dia,
y para mi pensamiento

tu pecho secretaría.

Si tú quieres de mi afecto
amor, bello serafín,
te daré gusto completo,
no te dejaré hasta el fin.
si me guardas el secreto.

Todo el resto de mi vida
te adoraré sin recelo,
de mi lealtad advertida;
si me das gusto y consuelo;
seras de mi amor querida.

VIII.

*No quiero tomar estado
hasta que vea tu fin,
que me tienes hechizado,
bellísimo serafín.*

Ya me veo imaginado
al resplandor de una estrella,
que me tiene despreciado
mientras seas tu doncella,
no quiero tomar estado.

Con las voces de un clarín
te público, dueño mío,
que adores á un serafín,
he de estar entretenido,
hasta que vea tu fin.

Tu amor me tiene obligado,
si quieres corresponder,
perdona lo que he tardado,
pues bien puedes conocer,
que me tienes hechizado.

De las flores de un jazmín
en un prado deleitoso,
te cojeré del jardín,
para hacerte un ramo hermoso,
bellísimo serafín.

IX.

*Adios corazón amante
adios, palma de hermosura,
adios, clavel, adios rosa,
adios hermosa pintura.*

Siente mi pecho bastante
haberme de despedir,
y con dolor penetrante
solo te podré decir,
adios corazón amante.

Si se que el amor te dura,
siempre constante á mi fe,
mi dicha será segura,
y sin recelo diré:
adios palma de hermosura.

Tengo el alma pesarosa
porque yo de tí me ausento;
si mi voluntad te goza,
te diré sin sentimiento,
adios, clavel, adios rosa,

Corta ha sido mi ventura,
fuerza será el despedirme,
y con discreta cordura
es cosa precisa el irme:
adios, hermosa pintura.

FIN.

Barcelona: Imprenta de Ignacio Estivill, calle de la Borja.

SLPC. Biblioteca d'Olot



1035080571

0494-50160